

[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 29, n.º 93-94, 1956, 206-211. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].

© Antonio García y Bellido

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

## Nuevas piezas pertenecientes a atalajes de carros romanos halladas en España

Antonio García y Bellido

**[-206→]**

Damos a continuación noticia de ciertas piezas bronceas que en su tiempo formaron parte del atalaje de carros romanos; al parecer, todas, salvo los números 1, 2 y 8, son de época muy tardía. Sirven de complemento a las ya publicadas en mi libro *Esculturas romanas de España y Portugal* (Madrid 1949, núms. 472, 474-78) y a los pasariendas que en uno de los próximos números de *AEArq* publicará el señor Fernández de Avilés. Me limito a dar cuenta de ellas a modo de fichas de un catálogo o inventario.

1. En diciembre de 1950 tuve conocimiento, por D. Francisco Collantes de Terán, de la existencia, en propiedad de un particular de Sevilla, de las dos piezas de bronce (figs. 1 a 6) de que vamos a dar cuenta ahora. Ante el interés por mí mostrado al conocerlas, el Sr. Collantes, con su habitual generosidad, me dio las **[-206→207-]** fotografías que ilustran estas líneas, así como los datos que luego transcribiremos, mas con mi formal promesa de no publicar ni unas ni otros todavía, por hallarse entonces gestionando su adquisición para el Museo Arqueológico de Sevilla. Su dueño era don J. Salvago Aguilar, de Sevilla. Pasó el tiempo sin más noticias cuando, con la sorpresa que es de suponer, al estudiar la colección de D. Fernando de Calzadilla, en Badajoz, en febrero de 1955, me encuentro con las piezas supradichas. A mi solicitud, el Sr. Calzadilla, dando una prueba más de su desprendimiento, me otorgó con gusto el permiso para estudiarlas y publicar las fotografías proporcionadas cinco años antes por el Sr. Collantes. Es lo que hacemos ahora, no sin manifestar de nuevo nuestro agradecimiento a ambas excelentes amigos. Ante el nuevo e inesperado aspecto del problema me pareció oportuno volver a preguntar al Sr. Collantes noticias más explícitas sobre su hallazgo, y, en carta de 10 de abril de 1956, recibo las que siguen: en primer lugar, la de la muerte de don José Salvago días antes de que el Sr. Collantes recibiese mi carta. Con ella, esta importante fuente de información se hallaba ya cerrada, por consiguiente. Pero como el Sr. Collantes sabía que Salvago la adquirió en La Lantejuela, sostuvo varias conferencias telefónicas con el Ayuntamiento de dicho pueblo, por el que vino a saber que las piezas de carros vendidas al Sr. Calzadilla –juntamente con otras que conservaba Salvago en Marchena, y que el Sr. Collantes alcanzó a ver, aunque sin lograr fotografiarlas por la resistencia pasiva del dueño– fueron halladas hacia el año 1943 al abrir el camino vecinal de La Lantejuela y Écija, en un lugar perteneciente al término municipal de esta ciudad, aunque muy próximo al límite con el del citado pueblo, y en los terrenos del Cortijo de la Rabia. Toda esta zona es muy rica en estaciones

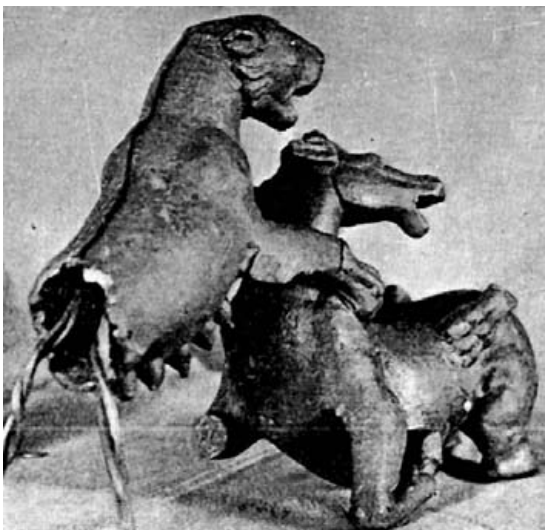


1



2

3



Figs. 1 a 3.- Tres aspectos del bronce de La Lantejuela (Écija) en la Col. Calzadilla  
(Fotos F. Collantes).



4



5



6

Figs. 4 a 6.—Bronze de La Lentejuela (Ecija). Col. Calzadilla. (Fotos F. Collantes.)

arqueológicas romanas, y al borde del mismo camino vecinal, y muy próximo al lugar del descubrimiento de los bronce, aunque ya en términos de Osuna, se halla el Cortijo de Consuegra, yacimiento romano ya clásico en la arqueología local por haber sido objeto de exploraciones a fines del siglo pasado por la Diputación Arqueológica de Sevilla <sup>1</sup>.

Los dos bronce hubieron de formar parte en su tiempo de un carro, al cual pertenecieron también ciertas piezas de rueda halladas con las que nos ocupan y conservadas en Marchena, según dejamos dicho antes, y acaso también la cabeza de pantera del remate de una vara de carro, conservado igualmente en la colección Calzadilla, piezas que no publicamos por carecer en un caso (en el de las piezas de Marchena) de autopsia y en los dos de fotografía.

Una de las piezas representa (figs. 1, 2 y 3) dos fieras atacando a una gacela (?). Esta se halla ya en el suelo, vencida. Una pantera hembra ha puesto ya sus garras sobre el cuello mientras otra fiera (acaso la pantera macho pareja) caía sobre los cuartos traseros de la víctima; pero de ésta no ha llegado a nosotros más que las dos garras. Su parentesco formal con la pieza del Museo de Mérida publicada en el número 474 de nuestro ya citado libro *Esculturas romanas de España y Portugal* (lám. 330) es evidente, y, por ello, esta pieza emeritense que no sabíamos identificar ha de tenerse como pieza de carro. Paralelos posibles, por su función, pudieran ser las piezas publicadas por E. von Mercklin en las figuras 70 a 80 de su valioso trabajo "Wagenschmuck aus der römischen Kaiserzeit" (*JAI* 48, 1933, págs. 84 ss.).

2. La otra pieza pareja (figs. 4, 5 y 6) representa a Bellerophon sobre Pegasos saltando victorioso sobre la Quimera. Compuso un brioso grupo, que ha de ser trasunto de alguna creación helenística hoy ignorada. Idéntica debió ser la mutilada figurita en bronce de Alejandría, publicada por S. Reinach en su *Répertoire* II 507, 1. En lo que yo ahora conozco, pasa a ser la figurita de la colección Calzadilla el mejor y más completo ejemplo de esta creación.

3. Esta pieza ha sido recientemente publicada por C. Fernández-Chicarro en *MMAP* 11-12, 1950-51, 56 núm. 7 lám. XX, y *AEArq* 28, 1955, 159 fig. 23. Es la que reproducimos aquí en las figuras 7 y 8. Mide 12 centímetros de altura. No conozco el lugar preciso de su hallazgo, pero ha de ser la región sevillana, pues hace parte del [-207→208-] lote donado por la señora Viuda de Martínez Amores al Museo hispalense en 1950. Es del mismo tipo que las dos publicadas por nosotros en *Esculturas romanas de España y Portugal* número 476. El problema de su interpretación lo dejo sin resolver, pues junto a la opinión, ya manifestada por la Srta. Fernández-Chicarro, de que sea una figura de Diana, cabe también la posibilidad de que lo fuera de Isis, y lo que llevase en la mano derecha, en lugar de ser, como pudiera serlo, una antorcha, fuera un sistro.

4. Probable pieza de carro ha de ser el caballito de nuestra figura 9, procedente acaso de Linares y conservada hoy en el Museo Arqueológico de Córdoba con el número 5.915. Mide de alto siete centímetros y de largo seis. Por bajo del terrazo donde parece asentarse hay un vástago, que lo fijaría a alguna de las piezas del carro del que, probablemente, hizo parte. Fue publicado en un ligero diseño por Samuel de los Santos Gener en *MMAP* 11-12, 1950-51, 32, fig. 19, 3.

<sup>1</sup> Para la arqueología de la zona de Écija véase el extenso artículo de F. Collantes en el tomo III del *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, Sevilla 1951.

5. Otro caballito, como el anterior, es el de nuestra figura 10, procedente de la Cueva del Collado de los Jardines, cerca de Linares. Se le ha tenido como exvoto, pero diverge claramente de los exvotos hallados en este santuario; en cambio, se asemeja mucho a las piezas ornamentales de carro en figura de caballo. Fue publicado por F. Álvarez Ossorio en su *Catálogo de los Bronces ibéricos del Museo Arqueológico de Madrid*, lámina 134, 1. El vástago que sale del vientre del caballo servía, como en sus congéneres, para asegurarlo a una pieza a título de objeto de "aplique". Mide de alto 7,6 centímetros. Probablemente llevaba soldado un jinete, que se ha perdido (un jinete sin caballo publica el mismo Álvarez Ossorio en la lámina 118).



Figs. 7 y 8.— Bronce del Museo Arqueológico de Sevilla. (Fot. Museo.)

6. Sin más datos que su procedencia, Óbidos, en la Extremadura portuguesa, al norte de Lisboa, guarda el Museo Etnológico de Belem esta pieza (figs. 12 a 15) representando una cuádriga. Los cuatro corceles marcan el mismo paso y van unidos a sus riendas, que, formando un solo haz, debían de ir a las manos del auriga. Pero las riendas parecen rotas, así como la parte posterior de la solera sobre la que están los caballos. Es posible que detrás de éstos siguiese el carro, hoy perdido. No hay, empero, señal alguna de que la cuádriga haya llevado lanza de carro. El modo elemental [-208→209-] de representarla no lo requería, en verdad. Su arte es sumamente rudo y la fundición mala, lo que ha hecho que la superficie sea rugosa y llena de poros. Debió servir de cabeza o contera de alguna lanza de carro, o de "aplique" a otra pieza cualquiera. La hoja de inserción es cuadrada, con dos agujeros a ambos lados para insertar sendos clavos que sujetasen el bronce a un asta de madera. La parte delantera figura una cabeza de león sumaria y bárbaramente modelada. La plataforma sobre la que marchan los caballos tiene un sencillo zócalo ornado con hojas (?) muy esquemáticas, algo mayores que las que decoran las aristas del rabo. Sus dimensiones son las siguientes: altura total, 11,7 cm.; ancho máximo, 9 cm.





Fig. 9.— Bronce. Museo Arqueológico de Madrid



Fig. 10.— Bronce del Collado de los Jardines. Museo de Córdoba.

Es un depósito de D.<sup>a</sup> María Coelho, viuda de D. Eduardo Coelho. Fue mencionado por Leite de Vasconcellos en su *Historia do Museo Etnológico*, Lisboa 1915, 195, y publicado en la *Historia da Arte em Portugal* de A. de Lacerda, figura 94, pero sin más noticias que su procedencia. Tanto los datos que aquí publicamos como las excelentes fotografías que los ilustran debémoslos a la amabilidad del profesor Heleno, de la Universidad de Lisboa, Director del Museo de Belem, a quien testimoniamos una vez más nuestro agradecimiento por su generosa colaboración.

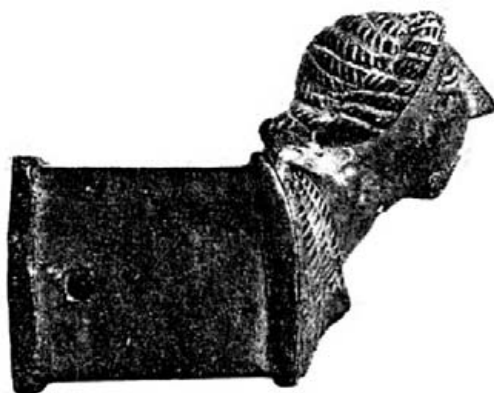


Fig. 11.—Bronce. Hispanle Society de Nueva York. (Foto Hisp. Soc.)

7. Por amable comunicación del Sr. Fernández de Avilés llega a mi conocimiento este otro bronce de carro (fig. 11), conservado hoy en la colección de la Hispanic Society of America, a la que debo la fotografía y las noticias que publico <sup>2</sup>. El bronce procede de la antigua colección Vives, e ingresó en la colección neoyorquina en noviembre de 1913, después de pasar por el comerciante parisino J. G. Meunier. Mide de alto 9 cm. y de largo 8'8 cm. El cubo mide 5,1 cm. de alto y 4'8 cm. de ancho. Presenta unos agujeros para clavar la pieza en la vara de madera de que será extremo. Probablemente, fue hallado en la

<sup>2</sup> A todos manifiesto de nuevo mi agradecimiento desde aquí.

[-209→210-]



Figs. 12 a 15.—Cuatro aspectos del bronce de Obidos en el Museo Leite de Vasconcellos en Belem. (Fotos Mus. L. de V.)

[-210→211-]

provincia de Toledo, donde lo compró M. Simancas.

8. Pieza de carro fue también la figurita de Isis-Tyche hallada en Soto del Burgo (Soria) y publicada por T. Ortego en *AEArq* 22, 1949. 415, figs. 1 y 3-5.— A. GARCÍA Y BELLIDO.